



Consultora de Climatología Aplicada
Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837
e-mail: climacca@fibertel.com.ar

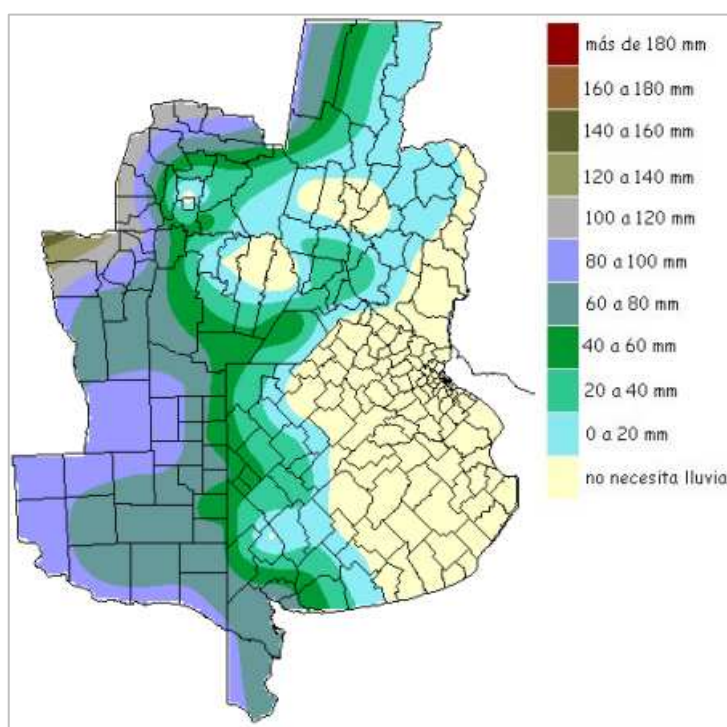
DEMANDA HÍDRICA CORRIDA HACIA EL OESTE

31/05/13

La provincia de LP y el sudoeste de BA acaparan la mayor demanda hídrica. Sectores del sur de CB también están ajustados

SOBRADOS SOBRE EL ESTE

A esta altura del mes de mayo la distribución de humedad se constituye en un indicador relevante para perfilar la potencialidad que puede llegar a tener la fina. Ya prácticamente cerrado el mes de mayo, se define una situación hídrica holgada sobre el este que se ajusta de manera irregular hacia el oeste, quedando LP y el sudoeste de BA como los sectores más vulnerables a deficiencias hídricas que podrían afianzarse. En el mapa que presentamos a continuación mostramos la demanda pluvial hasta mediados de junio. Esto define un indicador primario acerca del arranque de la campaña de granos finos.



La franja este de BA y la provincia de ER, se suman al centro de SF y buena parte del centro este de CB para definir el sector que ingresa al trimestre frío en mejores condiciones, es decir, con una demanda pluvial muy baja para la primera quincena de junio. Al desplazarnos al oeste encontramos el sur de CB, LP y en forma más

heterogénea el oeste de BA, como los sectores que sufren por la falta de lluvias y requieren que el comienzo de junio cubra algo de esa demanda para definir con mayor seguridad las siembras. Sin embargo, la necesidad hídrica a esta altura de la temporada se constituye en un indicador que juega en contra para estas zonas.

Si pensamos que durante todo el trimestre frío la oferta normal de lluvias en LP ronda los 60 milímetros, vemos en el mapa que esta es el nivel de lluvias que se demanda para alcanzar reservas adecuadas para una pradera en los próximos quince días. Si tenemos en cuenta el pronóstico, las perspectivas no marcan chances importantes de que este requerimiento sea cubierto y por lo tanto la zona queda expuesta a mantenerse en condiciones de humedad alejadas de las ideales para las siembras.

El comportamiento climático esperado define para las zonas mediterráneas indicadores claros. A mediados de mayo debe contarse con niveles de humedad adecuados o incluso holgados, luego ya es difícil reponer el agua del perfil. Consecuentemente se queda a la espera de eventos con baja probabilidad de ocurrencia para satisfacer la demanda hídrica y por lo tanto se complican las decisiones de siembra. Entendemos que este sector es el único condicionado por el estado actual de humedad. Es posible considerar que si se hizo un buen manejo de agua, la zona presente un estado algo mejor, sin embargo lo que marca el mapa no está demasiado alejado de la realidad.

Finalmente productores que seguramente están más ajustados que en campañas anteriores en estas zonas más secas, deberán evaluar con mucho cuidado si se arriesgan a sembrar. Hoy la demanda supera a la posibilidad de precipitaciones y en particular en el sudoeste de BA, solo se cuenta con la ventaja de tener una ventana de siembra amplia. Si aparece un evento pluvial destacado, anómalo para la época, sin dudas que ante la escasez de trigo, este se volvería una cobertura importante para la zona, la cual además le es natural.

Enfatizamos para los productores del sur de LP y zonas del sudoeste de BA, que la situación actual es riesgosa para la siembras. Tendrán que estar atentos a los pronósticos de corto plazo y al efecto que esas posibles lluvias tengan en la recuperación del perfil. De otro modo el riesgo puede ser demasiado ante una situación financiera ajustada.

El sudoeste de la región pampeana tiene un valor relativo destacado para el total de nacional. Esta zona no está hídricamente en condiciones de asegurar un crecimiento del área, en otras regiones trigueras del país las decisiones se están tomando en base a indicadores extraclimáticos. Lo analizado para el sudoeste de BA y sur de LP, bien podría aplicarse a zonas del sur de CB.

Como resumen para la fina que se está comenzando a implantar, podemos decir de un 70 a un 80 por ciento del área potencial no tiene limitantes hídricas y posiblemente no la tenga durante todo el invierno. El otro 30 por ciento tiene mayor incertidumbre por la baja probabilidad de recibir lluvias y por lo tanto mayor riesgo de que la implantación pueda ser la adecuada.

Proyectar un aumento del área, solo encontraría una validación con un crecimiento en zonas del centro este de CB, centro sur de SF, sudoeste de ER, norte y este de BA. El norte está descartado como un aporte relevante a esta siembra. Partiendo de la campaña pasada y considerando la coyuntura que impone la escasa disponibilidad de semilla y las cuestiones políticas, llegar a las 4 millones de hectáreas sería todo un logro.